

Portal de Ciencia Ficción

General

- Home
- Navegar por el portal
- CIFIPedia
- Relatos
- Archivo de noticias
- Contenido
- Tópicos
- Páginas relacionadas
- Tops 15

Contenidos

- Cómic y manga
- Libros
- Películas
- Juegos
- Música
- Merchandising

Comunidad

- Foros
- Blogs
- Lista de miembros
- Tu cuenta
- Mensajes privados

Contacto

- Anunciarse en este sitio
- Recomienda esta página
- Publicar noticia
- Contacta con nosotros
- Añadir a favoritos de Technorati

Categorías

- Todas las Categorías
- Artículos
- Eventos
- Noticias
- Novedades

Utilidades y ayuda

- Versión imprimible y PDA
- Descargas
- FAQ
- Buscar en este sitio

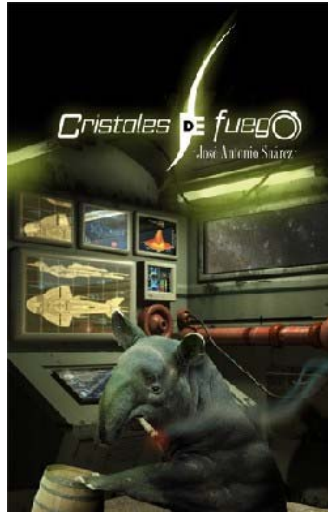
Síndicate



Buscar

Artículos: He leído: Cristales de fuego - José Antonio Suárez

Ésta es la segunda novela que leo de **José Antonio Suárez** -la primera fue **Nada nuevo bajo el Sol**- y estoy seguro de que no será la última. Por dos razones: en primer lugar por razones estadísticas, porque en estos momentos el albaceteño tal vez sea el autor más prolífico de la ciencia ficción española; y, en segundo lugar, porque me gusta.



Si tuviera que enunciar en pocas palabras qué escribe Suárez, diría que ciencia ficción blanda (o *soft*). Nada de explicaciones rebuscadas ni de descripciones de complicados conceptos científico-técnicos. Si en sus novelas se asegura en algún momento que se produce un salto cuántico, aceptamos salto cuántico sin dudar de que eso -lo que quiera que signifique- sea técnicamente posible dentro de unos cuantos siglos. Y punto. No puedo acotar más mi enunciado porque los dos libros que he leído de Suárez son muy diferentes, lo que me da una idea de la versatilidad de este escritor. Bueno, sí, es cierto que se le reconoce como el mismo autor en ambos, por su prosa libre de complicaciones y por las vueltas que le gusta dar cuando explica algunos conceptos de la filosofía vital que pretende inculcar en el lector para que éste disfrute de su obra. También reitero lo que dije cuando hice la reseña de **Nada nuevo bajo el Sol**: Suárez le da muchísima importancia a sus personajes. Es más, si no lo dije entonces lo añado ahora: los personajes parecen ser lo más importante para él, por encima de todo lo demás. Es como si se divirtiese escribiendo, narrando las peripecias de ciertos tipos en un mundo (o universo) compuesto por individualidades.

José Antonio Suárez narra a partir de sus personajes. No quiero decir que lo haga en primera persona, aunque en **Cristales de fuego** éste sea precisamente el caso, sino que la presentación de los protagonistas marca el principio de la historia, el arranque de la trama. A continuación, la interacción entre los distintos individuos constituye el núcleo de la historia central en sí, y el resto será consecuencia, casi por casualidad (cosa que no existe, curiosa paradoja), de la inercia, como ocurre en la vida misma.

Cristales de fuego incluye una notable dosis de humor sarcástico. Suárez sabe reírse de los planteamientos generalistas. El éxito de una persona no depende de su valía, méritos o virtudes. El destino puede, en palabras del autor, tener cosas más importantes que hacer que guiñarnos un ojo. Los planes prosperan o fracasan no en función de su planteamiento o ejecución, sino porque una mota de polvo pase por un determinado lugar en un determinado instante. Pero eso no es fruto de azar, no nos engañemos: si esa mota de polvo estaba ahí en ese instante era porque alguien la había puesto ahí, aunque ni siquiera se diera cuenta de ello. Queda implícita, al final de algunas explicaciones, una sentencia del tipo: lo siento, pero así es como funcionan las cosas.

Y es que **Cristales de fuego** ya parte de una sucesión de casualidades, situaciones absurdas o irregulares que marcan el devenir del argumento. Para empezar, el narrador de la historia es Simón Daldasarre, un tapir malayo (aunque al que sale en la magnífica portada, de Felideus, le falte la banda blanca, pero no importa). Es hedonista, fumador empedernido, bebedor y amante de la buena vida en general. Se trata de un humanimal. Debería haber sido una especie de mascota perfecta pero, por razones entre las cuales se encuentran aquéllas por las que os recomiendo leer el libro, y por las que entenderéis todo lo que he dicho hasta ahora y parte de lo que diré más tarde, lleva incorporada la matriz de personalidad de un escritor de novelas de franquicia (*Elfos galácticos*®), para ser precisos) fallecido quince años ha. Simón carece de derechos civiles, por lo que siempre ha de contar con su astucia y con la connivencia de algún socio. Tampoco se puede esperar que los demás le tengan en gran estima o consideración, no cuando lo primero que hace al conocerles es olfatear sus genitales.

Luego tenemos a Cleo, un fracasado, mediocre, egoísta y zángano de los que tanto gusta dibujar a Suárez. Es un tipo que está enganchado a la ViRed (Internet del futuro) y que acumula colecciones de objetos inútiles. Abandonado por su mujer y expulsado de su empleo por el empuje de las generaciones jóvenes -muy jóvenes, de hecho adolescentes-, más ambiciosas, frescas, activas, dinámicas, productivas... ha ido dando tumbos hasta el margen del arroyo, momento en el cual, y por recomendación de su astrólogo de la ViRed, decide instalarse un módulo de la felicidad que resulta ser -al menos aparentemente- una estafa. Pero este dispositivo tiene efectos colaterales. Y decide aceptar un empleo que significará el arranque de la historia narrada en **Cristales de fuego**. Situándonos en mis explicaciones previas, éste es el momento en el que termina la presentación de este personaje y en el que su interacción con el resto de ellos y la inercia posterior efectúan el desarrollo de la historia.

Creo que es el momento de introducir un poco el escenario. En un futuro remoto, en el que la conquista del espacio recibe este nombre con toda justicia, hay cinco razas dominantes que, reunidas en la Conferencia de Flaangast, conforman la confederación que corta el bacalao en el universo conocido. Y luego están las demás razas, unas muy avanzadas y otras menos, que no quieren quedarse sin su parte del pastel. Por esta razón, algunas de ellas se han reunido también en la Asociación de Libre Comercio (ALC) y actúan por su cuenta, intentando no molestar demasiado a la Confederación. Cuando Cleo acepta su empleo, la situación política está enrarecida por la amenaza de los Kiarianos de volver a invadir un sistema, el de Hiloda, que sostiene el monopolio del lumenio (los cristales de fuego que dan título a la novela), mineral superconductor en el que se basa el vuelo interestelar de casi todas las potencias del universo. Y además, han surgido unas misteriosas singularidades en el sector de Beta Hidra, lo que ha llamado la atención de las grandes potencias de Flaangast... y de alguna otra, como la de los siempre atentos vray que se suelen mantener al margen de cualquier conflicto o alianza.

Cleo, que es humano, acepta un empleo al servicio de IqX, un goffon, ser repugnante donde los haya -en todos los sentidos-, y termina virtual y contractualmente convertido en su esclavo. En ese empleo se junta con el ya mencionado Simón; Shina, una científica humana especializada en evolución; Yrru, un astrofísico tñeneci (raza que recuerda mucho a los humanos del futuro según las previsiones actuales pero que tiene unas peculiaridades que no conviene perder de vista, su descripción es uno de los mejores puntos de la novela); y Ebo, un viaci, que viene a ser como una oveja inteligente que conserva todos los rasgos sumisos de la especie ovina. También

Login

Nickname

Contraseña

Login

¿Todavía no tienes una cuenta? Puedes **crear** una. Como usuario registrado tendrás ventajas como seleccionar la apariencia de la página, configurar los comentarios y enviar los comentarios con tu nombre.

Enlaces relacionados

- Más acerca de Libros
- Noticias de hari_seldon

Noticia más leída sobre Libros:

El Camino a la Realidad - Roger Penrose

Votos del artículo

Puntuación promedio: 0
votos: 0

Por favor tómate un segundo y vota por este artículo:



¡Grabar mi voto!

Opciones

Versión imprimible y PDA



caronte.quintadimension.com

Buscar

Buscar en Caronte, el buscador de Ciencia Ficción, Terror y Fantasía.

Editoriales

Editoriales colaboradoras:

Editorial Alkubia



Publicidad

aparecen drillines, vrajs, etc., etc.

Cleo pretende mantenerse alejado de cualquier asunto político, del mismo modo que Simón lo único que quiere es vivir de las rentas de las futuras novelas de la franquicia de los elfos, pero ambos acaban metidos en una espiral de enredos, batallas entre flotas de naves y conspiraciones cósmicas que surgen de la interacción de estos personajes con el universo que les rodea. Porque, hablando en términos cósmicos, sus vidas describen unas órbitas individuales, pero... ¡ay, si por casualidad se cruzan entre ellas...!

La parte final de la historia es más descriptiva, en el sentido clásico. Creo que Suárez ha tenido que reorganizar todo, después de haber logrado una trama bien trabada en el aspecto lúdico, para dejar las cosas en su sitio. Los últimos capítulos son casi una explicación continua de lo que ha ocurrido, del porqué, del qué será a partir de ese momento. El absurdo deja paso a la lógica y el humor cede su puesto a la seriedad sensata.

Cristales de fuego está enmarcada en un escenario que, según el prólogo, ya ha sido utilizado por **José Antonio Suárez** en alguna otra ocasión. Se trata de un universo muy rico y bien planteado de razas, tecnologías y tramas sociopolíticas que, en mi humilde opinión, sería una pena que no fuera aprovechado en otras novelas.

Federico G. Witt, 2007

Ficha técnica de Cristales de fuego

- *Ilustración:* Felideus
- *Editorial:* Ediciones Parnaso
- *Colección:* Vórtice nº 8
- *Fecha de publicación:* marzo de 2007
- *Nº de páginas:* 202
- *ISBN:* 978-84-96662-09-4

Puedes adquirirlo en:

- Casa del libro
- El Corte Inglés



Otros artículos sobre el autor en el Portal de Ciencia Ficción:

- Entrevista a José Antonio Suárez en 'Anika entre libros'
- Almas mortales - José Antonio Suárez
- Cristales de fuego - José Antonio Suárez
- Nada nuevo bajo el sol - Jose Antonio Suárez
 - He leído: Nada nuevo bajo el sol - José Antonio Suárez
 - Entrevista a JOSE ANTONIO SUAREZ sobre su novela Nada nuevo bajo el sol
- Sombras en Titán - José Antonio Suárez